

“La leyenda del Facebook de Viridiana”

Cuenta la leyenda que en la Sierra Gorda de Querétaro vivía un joven llamado Antonio Medina, él estudiaba en el Telebachillerato y por la tarde se dedicaba a vender artesanías con su familia, era conocido por los habitantes del lugar por ser una persona reservada y sufrir abusos por parte de sus compañeros; por lo que todo el día se la pasaba revisando Facebook con la esperanza de encontrar a alguien que quisiera platicar con él.

Se dice que una noche no podía dormir y decidió revisar su perfil, cuando dieron las 3:15 am, recibió una solicitud de amistad de una chica, por la foto del perfil, muy guapa, de nombre Viridiana, ésta le envió un mensaje que Antonio no dudo y contestó rápidamente. Ella le dijo que vivía en Chile, pero, pronto visitaría México y hasta que ese día llegara, sólo conversarían a esa hora. El perfil de la mujer, mostraba fotos de ella viajando por todo el mundo.

Lo único que hacía Antonio era pensar en su nueva amiga y cada día a la misma hora se conectaba para hablarle, pero después de un rato Viridiana se desconectaba hasta el día siguiente. Pasaron un par de semanas y él decidió proponerle que fueran novios, y como la respuesta fue sí, comenzó a actuar de manera extraña, alejándose de todos, no regresó a clases y escribiéndole todo el día a Viridiana, aunque no recibiera respuesta hasta la madrugada.

Su obsesión se disparo tanto, que muchas veces hablaba solo, ya no comía y lo único que hacía todo el día era mirar su computadora, su familia estaba desconcertada, pero preferían no preguntar. Tiempo después se puso frenético ya que esa misma noche conocería al fin a su novia, salió a escondidas de su casa pasadas las diez de la noche, fue a esperarla cerca de un gran lago apartado de la comunidad y antes de las cinco de la madrugada volvió mojado y tembloroso por el frío de esa hora. A la noche siguiente se volvieron a encontrar, pero esta vez regresó con la mirada perdida y una cortada en el brazo, pero tampoco dijo nada, estos sucesos se repitieron por varios días y cada vez eran más extraños, Antonio se notaba más nervioso y con un semblante triste y de aspecto delgado.

Nadie sabía lo que le ocurría a Antonio, pero al actuar de esa forma todos se apartaban de él y lo criticaban cuando pasaba, sin embargo, parecía no importarle ya que cada vez se notaba menos atento a todo y tenía conductas extrañas. Desde la noche desaparecía de su casa y nadie se explicaba a dónde se dirigía, algunas personas mencionan que lo veían subir por una vereda hacia un claro donde se quedaba mirando y luego continuaba su camino al gran lago y no se aparecía hasta la mañana siguiente.

Cierto día salió de su hogar, pero no volvió, su familia emprendió una búsqueda por todo el pueblo, pero nadie daba con su paradero, por lo que solicitaron ayuda a las autoridades, quienes rápidamente iniciaron una investigación. Hacia al atardecer, policías, familiares y vecinos recorrieron parte de los cerros; hasta que un joven les informó que esa noche Antonio había publicado una fotografía en la cual se le veía llorando, acompañado con un mensaje que decía: “Adiós a todos no tengo nada. Viri te amo nunca lo olvides me voy con una sonrisa de lo feliz por haberte conocido. A mi familia le pido perdón, los quiere Toño”.

En unas horas alguien encontró su cuerpo sin vida en el lago, los forenses determinaron que se había suicidado, ya que en sus bolsillos hallaron piedras para que no pudiera regresar a la superficie, todos quedaron consternados por la noticia, sus padres dijeron a las autoridades que sabían que su hijo se comportaba de modo extraño, pero no creyeron que llegaría a cometer un acto como este.

Los policías fueron a su casa y en su habitación descubrieron su computadora, accedieron a su página de Facebook y notaron las extrañas conversaciones que él sostenía por la madrugada con una chica muy atractiva, y donde ella insistía en que se vieran todas las noches en el lugar del suicidio para estar juntos y nadie los volviera a apartar, pero una noche antes de tal acontecimiento, ella le dijo que no podían seguir así las cosas y terminó con él.

Los padres negaron conocer la existencia de la mujer y de su nombre, todos se preguntaron de quién era ese perfil tan extraño, los especialistas comenzaron a indagar quién había creado la cuenta, pero siempre se encontraban con un problema que impedía que lo descubrieran, finalmente se dieron por vencidos y nunca nadie conoció de dónde provenía el servidor.

Las personas comenzaron a murmurar del suceso y cada uno sacaba sus propias conjeturas, muchos pensaban que se trataba de un demonio que habitaba en la Sierra, otros tantos cuentan que Antonio tenía problemas mentales y por lo mismo no le hablaba a nadie ni buscaba amigos.

La verdad nunca se supo, pero se cuenta que luego de ese suceso las personas lo veían caminar hacia el cerro y mientras se perdía entre los árboles iba susurrando: Hay quien incluso afirma que a las tres y cuarto, su perfil se volvía a activar y publicaba imágenes suyas que al día siguiente desaparecían.

Aún las personas creen que si por casualidad te conectas a las 3:15 de la mañana, te llegará una solicitud de amistad de “Viridiana” y si respondes los mensajes, comenzarás a trastornarte tanto que terminarás suicidándote.

Alumna: Sandra Paola Chávez Jurado
Asignatura: Lengua española
Profesora: Virginia Mote García
Grupo: 466
Fecha de entrega: 11 de enero de 2019